

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

NOTICIARIO MENSUAL

N.º 11

Santiago (Chile), Junio de 1957

Año I

Editorial.-

EL Prof. Dr. EUGENE PITTARD

El 5 de este mes, el ilustre antropólogo suizo, Dr. Eugène Pittard cumple 90 años de vida. En esa fecha, los antropólogos de todo el mundo recordarán con admiración la extensa labor realizada por este eminente hombre de ciencias, quien ha dedicado su vida a aumentar y enriquecer nuestros conocimientos de la historia del género humano y de su civilización a través de los milenios.

El Dr. Pittard es actualmente director del Museo de Etnografía de la ciudad de Ginebra, el cual fundó 50 años atrás y que es —gracias a sus esfuerzos— uno de los más modernos y mejor dotados de Europa. Ocupa la cátedra de Antropología de la Universidad de Ginebra, creada por él junto con los laboratorios de Antropología. En esta misma Universidad ocupó también los cargos de Decano de Ciencias y de Rector. Es fundador y actual Presidente de la Sociedad Suiza de Americanistas y también los Archivos Generales de Antropología de

Suiza le deben su existencia. Ha escrito numerosos trabajos sobre diferentes aspectos de las ciencias antropológicas, entre ellos las obras "Les Races et l'Histoire" y "Civilisations Précolombiennes". Dada la importancia de su labor, numerosas sociedades científicas extranjeras han nombrado al profesor Pittard miembro correspondiente, asegurándose de esta manera de un infatigable colaborador. Nuestro propio Museo cuenta entre sus colecciones prehistóricas valioso material lítico, que data de los periodos aurífacense y musteriense y que han sido excavado por el profesor Pittard en Francia; lo obtuvimos mediante un canje de material antropológico con el Museo de Etnografía de Ginebra.

Para el "Noticiario Mensual" es un honoroso deber, adherirse al homenaje mundial, que se rinde al ilustre sabio, expresándole nuestras felicitaciones y haciendo votos por su futura labor.

LA SOCIEDAD SUIZA DE AMERICANISTAS

POR RENE NEVILLE



En octubre de 1949 fue creada, en el Museo Etnográfico de Ginebra, la Sociedad Suiza de Americanistas, presidida por el Profesor Pittard y cuyo comité está integrado por personalidades pertenecientes a las más distintas regiones de Suiza.

Como lo especifican sus estatutos, dicha sociedad tiene por objeto agrupar a las personas que se interesan por el estudio y conocimiento de los problemas de las tres Américas, en lo que se refiere a arqueología, antropología, etnografía y otras ramas emparentadas con ellas. Su intención es ofrecer a los socios oportunidad para ponerse en relación con las sociedades científicas similares, fomentar las relaciones culturales entre Suiza y los países del continente americano y constituir una biblioteca. Se esfuerza, además, por estimular en Suiza los estudios, conferencias y publicaciones concernientes al americanismo.

La Sociedad ha procurado realizar inmediatamente esos objetivos. Así, en numerosas reuniones de estudio celebradas de 1950 a 1957, se han presentado informes sobre varios problemas interesantes para el americanismo, tales como la mitología amerindia, el indigenismo, el estado de las investigaciones mejicanas, la arqueología colombiana, la etnografía venezolana, la civilización incaica y preincaica, etc. Después de cada conferencia se entabla una discusión en la que los oyentes pueden emitir sus opiniones o formar críticas. Numerosos eminentes americanistas, sabios y profesores, presentaron durante estos últimos años, bajo los auspicios de la Sociedad, conferencias del mayor interés. Basta citar los nombres de: E. Fleury Cuello (Venezuela), Heine Geldern, de Viena, H. Lehmann, de París Conde R. d'Harcourt, de París también, A. Métraux, G. Giral-

Sírvase pasar a la pág. 7



Por Grete Mostny

Sus tumbas son pozos profundos, que se marcaban en la superficie por círculos de piedras blancas. En las más antiguas se encontró aparte del esqueleto únicamente un tembetá; en las más recientes se acompañó al muerto con cerámica, objetos de metal y pipas de piedra. Su alfarería luce formas diferentes de la diaguita: prevalecen formas altas, esbeltas generalmente de un solo color, rojo o negro, bien pulidas y de paredes delgadas. Desde la época de su primer descubrimiento se han encontrado muchos sitios más que una vez habían sido habitados por los mollenses y parece que su área de extensión no abarcó solamente el área diaguita, sino también el atacameño. De donde han venido, como y cuando se produjo su fusión con los diaguitas, cual era su idioma y sus creencias, no sabemos.

Al sur de los Diaguita vivía otro pueblo de agricultores, del cual se sabe muy poco. Ni su nombre ha llegado hasta nosotros, puesto que los cronistas del siglo XVII que hablan de ellos los llaman simplemente "indios de Chile Central" cuando se refieren a los habitantes de las tierras entre los ríos Choapa e Itata. Los Araucanos, les daban el nombre de "picunche" lo que significa simplemente "gente del norte" (pikun - norte, che - gente), porque quedaban al norte del terreno ocupado por ellos mismos, cuando venían —unos 200 años antes de los Españoles— a ocupar la región entre los ríos Itata y Toltén. En consecuencia también llamaban a sus vecinos del Sur "huilliche", lo que significa "gente del sur" y a sí mismo designaron "mapuche" o sea gente del lugar, olvidándose que eran ellos los que habían venido de afuera.

Todos ellos se dedicaban principalmente al cultivo del suelo; sus métodos eran parecidos a los de sus vecinos del norte, salvo que al sur del río Choapa ya no existen terrazas de cultivo, porque el suelo plano disponible alcanzaba para la población sin que había necesidad de utilizar también los faldeos de los cerros; y al sur del río Rapel desaparecen también los sistemas de riego artificial, porque la caída de lluvia bastaba para el crecimiento de las siembras.

Aparte del cultivo del suelo, la ganadería tenía cierta importancia, debida a la crianza de una variedad de llama, el "hueque" o "chilihueque", del cual se aprovechó ante todo la lana. De ella las mujeres tejían paños rectangulares, en los cuales se envolvían desde los

hombros hasta las rodillas, sujetándolos con una faja en la cintura. Los hombres usaban igualmente paños rectangulares a manera de bragas; otra prenda idéntica servía de manta a las mujeres, mientras que los hombres usaban el poncho para cubrir su torso.

Una de las industrias importantes que tenía esta gente era la fabricación de alfarería. Debido a la humedad del suelo, la cerámica es casi lo único que se ha conservado de sus productos y a través de ella se reconstruye su prehistoria. Por razones estilísticas se suele subdividir la región de los picunche en tres zonas. En la colindante con los Diaguita, hasta el río Maipo por el sur, se hacían sentir fuertemente las influencias de éstos, tanto en la cerámica como en una que otra pieza de metal; más hacia el sur, en la región entre los ríos Maipo y Maule, esta influencia disminuye, desaparece el esquema tricolor de la cerámica para dar lugar a una simple decoración negra sobre fondo de café anaranjado. También la forma de los recipientes ha cambiado; de aquí hasta el límite sur de la región alfarera predominó el jarro en lugar del puco. Un ornamento típico, especialmente en los platos, pero también aplicado a las formas altas, es el llamado "trisquelion" o "trinacrio". Consiste éste en un pequeño círculo en la parte central del recipiente, del cual parten tres brazos que a su vez forman ángulos. La región entre los ríos Maule e Itata era la más pobre del punto de vista cultural. La gente al sur del Cachapoal fué llamada "purumaucae", esto es, "gente alzada" por los Incas, porque, según Latcham (Prehistoria Chilena, Stgo. 1928), estos últimos invadieron el país hasta el río Maule, donde se trabó una larga batalla, después de la cual los Incas se retiraron detrás de la línea del Maule.

Los restos de los habitantes de Chile Central se encuentran sepultados bajo túmulos de tierra y piedra, los cuales albergaban una pequeña cista de piedra laja que contenían los esqueletos en posición tendida y su ajuar. Mientras que esta clase de sepultura era la corriente en la parte septentrional de Chile central, disminuye en frecuencia hacia el sur, donde estaba reservada a los jefes, mientras que la gente corriente fué sepultada en simples excavaciones en el suelo. Aparte de la alfarería, son pocos los objetos hallados en las tumbas.

(CONTINUARA)

Este número se financia parcialmente con la colaboración de la
Corporación de Fomento "Fundación Pedro Aguirre Cerda"

LOS PECES MARINOS Y LOS AMBIENTES QUE HABITAN



Por María Teresa López

Numerosos peces presentan aspectos morfológicos o de colorido muy especiales, muchas veces de acuerdo con el medio en que viven, donde se asocian con otros organismos (algas, moluscos, crustáceos, etc.), sea para afrontar las variaciones de temperatura o de salinidad, para buscar el alimento, o para defenderse de enemigos comunes.

Los hombres de ciencia distinguen diversos grupos de Peces según los ambientes en que viven. Entre ellos, los siguientes:

1.—**Peces litorales:** Viven en la zona de las mareas o en aguas poco profundas. Las alteraciones meteorológicas tienen allí una gran influencia y las algas que allí viven son las encargadas de brindarles una protección adecuada cuando el invierno es muy riguroso, o cuando el sol es muy ardiente. Algunas de las especies típicas de la zona se aventuran hasta los estuarios o viven en aguas salobres, ya que pueden soportar las grandes cantidades de agua dulce provenientes de las lluvias torrenciales, pero la mayoría de ellos permanece en el agua salada del mar. Casi todos los peces litorales presentan un marcado mimetismo: poseen espinas, lóbulos y otros apéndices que armonizan con los contornos de las algas y su colorido se confunde con ellas o con las rocas, las piedras o la arena.

2.—**Peces neríticos:** Viven en la llamada meseta o plataforma continental. Algunos nadan en aguas superficiales, mientras otros viven a mayor profundidad. Los primeros constituyen la mayoría de los peces conocidos nuestros como la "sierra". Pertenecen también a este grupo los extraños peces habitantes de los arrecifes de madréporas y corales, son de brillantes colores y muchos de ellos tienen un mimetismo acentuado.

3.—**Peces de profundidad:** Presentan por lo general modificaciones notables: entre ellas un cuerpo aplastado, con aletas pectorales poco móviles. A ellos pertenecen las Rayas y Lenguados.

Algunas especies de Rayas presentan una marcada homocromía, y lo mismo ocurre con lenguados que son capaces de cambiar de tonalidades según el fondo que habitan. Esta homocromía se debe a la presencia en la piel de grandes células pigmentarias o cromatóforos de colores diversos: negros, blancos, amarillos y rojos, que pueden dilatarse y contraerse, concentrarse y dispersarse. Gracias a este fenómeno Rayas y Lenguados son prácticamente invisibles cuando están inmóviles en su ambiente, sólo el brillo de sus ojos verdes o dorados relampaguean en las tinieblas submarinas.

4.—**Peces pelágicos:** Su vida está regida por las inexorables leyes del océano y los movimientos de las corrientes marinas, que con sus variaciones térmicas y salinas los mantiene encadenados irrevocablemente. Es así como migran periódicamente a los mismos parajes. Viven agrupados formando bancos o cardúmenes que se mantienen en lugares con temperatura y salinidad óptimas para su vida y que determina su habitat hidrológico; la extensión de sus migraciones es variada. Algunos de ellos en los límites de sus desplazamientos no pasan la plataforma continental, en cambio otros hacen enormes viajes. Todos están adaptados a la natación rápida.

5.—**Peces que viven en la línea de fango:** Murray, un distinguido oceanógrafo, llamó línea de fango el límite de depósito de los sedimentos más gruesos arrastrados desde la tierra firme y que aproximadamente corresponde a los 200 metros de profundidad. Entre otros Peces pertenecen a este grupo los "peje-gallos" el "pez cola de ratón" y otros, de cuerpo robusto adelante y muy afilado hacia atrás, terminado en una especie de larga cola de ratón. En algunos de ellos un mucus luminoso los hace brillar en la gran noche oceánica.

6.—**Peces batipelágicos:** Mientras los peces pelágicos viven en las aguas claras e



PLANTAS FORESTALES MOLINIANAS

(Continuación)

Por Rebeca Acevedo de Vargas

Queriendo continuar nuestras contribuciones anteriores al conocimiento de la primera flórmula aborígen, por una parte, y deseando, a la vez, dar a conocer algunas especies forestales, por otra, han sido seleccionadas en esta reseña aquellas plantas arbóreas o arbustivas del autor de dicha flora —el abate Molina— que aún no habían sido comentadas y consideradas de algún interés a la economía nacional. Dejamos para un último comentario las especies restantes, las que, si bien es cierto no tienen la importancia de aquellas, merecen, asimismo, ser conocidas bajo otros aspectos.

El *peumo*, considerado por Molina pariente del *boldo*, fue bautizado por él con el nombre de *Peumus rubra*, nombre que actualmente ha sido reemplazado por *Cryptocarya rubra* (Molina) Skeel, de la familia Lauráceas y no Monimiáceas, que es la del *Peumus buldus* Molina, o sea, el *boldo* vulgarmente.

Forma parte el *peumo* de nuestros bosques cordilleranos comprendidos entre el sur de Coquimbo y el norte de Valdivia.

Es un árbol frondoso, muy elegante, que puede alcanzar a 15 metros de altura; su follaje es siempre verde, brillante y coriáceo; sus pequeñas flores son hermafroditas, paniculadas y sus frutos, de color purpúreo claro, están incluidos en el eje floral, en forma de copa. Estos son mantecosos y comestibles después de haberlos puestos un poco en agua tibia para quitarles el gusto amargo que tienen. A veces basta simplemente chupar los frutos maduros, operación paciente y que algunas personas dejan inconclusa, botando el *peumo* de ahí el dicho "este no cuece *peumo*", aplicable a aquellos individuos incapaces de guardar secreto.

Su madera es aromática, dura y resistente al agua, por lo que se emplea en tacos de zapatos, construcciones de carretas y de habitaciones rústicas; su tronco proporciona leña y carbón y su corteza, de propiedades tánicas, se usa para curtir cueros, dándoles un color leonado. Es, ade-

más, una hermosa planta ornamental, que se encuentra cultivada en nuestra Quinta Normal.

El *boldo* o *boldu*, es otra de nuestras plantas aborígenes de los bosques central-australes —Coquimbo a Osorno— de la familia Monimiáceas, como ya lo dijimos, y cuyo nombre científico *Peumus boldus*, dado por Molina, en alusión a los homónimos vulgares de *peumo* y *boldo*, se presta a confusiones, debido a que el nombre vulgar de *peumo* corresponde a otra planta chilena bien distinta, o sea la Laurácea recién comentada. No obstante, el nombre de Molina ha sido conservado para el *boldo* por ser el primer nombre empleado para él, hecho que, por lo demás, está de acuerdo con los principios que rigen en la botánica.

Es una planta aromática que crece con caracteres arbóreos en los bosques sureños y en forma arbustiva en el centro del país, siendo su área de dispersión, en el norte, Fray Jorge en el litoral y la precordillera andina de San Fernando en el interior; en el sur alcanza hasta Puerto Montt.

Su follaje verde-ceniciento es áspero, coriáceo, con pelos fasciculados en el haz; sus flores dioicas, blancas y dispuestas en cimas acortadas: las masculinas con cúpula del eje acampanada y con hojuelas exteriores del periantio sepaloideas; las interiores subpetaloideas; las flores femeninas con pocos estaminodios chicos, varios carpelos libres, transformados a su madurez en drupas blanquizcas, que forman parte del alimento de los pajarillos.

No es una planta maderera ni carbonífera, pero sí medicinal, gracias al principio activo de sus hojas y corteza, la *boldina* —de propiedades exitantes y analgésicas— muy empleada en medicina casera contra las afecciones del hígado y el reumatismo. Se cultiva como planta ornamental en los jardines y parques.

Elmaqui, o clon de los indígenas, es otra

ANFIBIOS DE AYSÉN Y MAGALLANES



Por María Codoceo R.

La Selva pluvial de la Prov. de Aysén, ofrece un amplio campo de estudio en el grupo de los Anfibios, ya que las condiciones climáticas, de esta región ofrecen el desarrollo y la reproducción de las especies de Anfibios que allí habitan.

Como es de todos sabido, las costas de la Prov. de Aysén, son pantanosas y el "mallín" se extiende en todas aquellas superficies que deja libre la Selva.

En los lugares en que ha habido roce y no se ha drenado el terreno convenientemente, se han formado estos mallines debido a la estructura del subsuelo. Las gramíneas, el junquillo, algunas compuestas, muchas especies de helechos y musgos, forman una alfombra verde muy poco segura para el que se aventura a caminar sobre ella.

En este ambiente y en la selva, forman el más variado concierto tanto de día como de noche, poblaciones de sapitos de los géneros de *Eusophus* y *Pleurodema*. En cambio la especie del género *Rhinoderma* prefiere los pequeños charcos que hay en la Selva, donde crece la quila (*Chusquea* sp.) en abundancia.

A juzgar por los lugares en que pude coleccionar el "sapito vaquero" (*Rhinoderma darwini*), alrededores de Puyuguapi, el límite Sur de distribución geográfica de esta especie, es el Norte de la Prov. de Aysén.

El género que cuenta con mayor número de especies en la costa de esta Provincia, es *Eusophus*.

Eusophus taeniatus Gir. y *E. roseus* D. et B., alcanzan aquí dimensiones mayores que en la Selva valdiviana; en efecto he podido constatar que algunos individuos, miden hasta 46 mm., y la especie que fue descrita por el Dr. R. A. Phillippi, bajo el nombre de *Borborocoetes valdivianus*, alcanza en esta zona hasta 60 mm.

El canto de este sapito es muy característico; semeja el ruido al golpear madera, "toce.... toce....".

Hay una especie del género *Eusophus* que la gente llama "sapo colorado" que habita entre las quilas de la Selva. Se

trata seguramente de una especie nueva para la fauna chilena. No es precisamente rojo el color de este sapito, sino más bien un tono anaranjado subido en el abdomen y en la región gular. La piel es suave, sin glándulas y tan transparente, que puede verse a través de ella los intestinos, el hígado y los huevos cuando son sólo aún una masa de vitelo. Presentan también estas características las especies *Eusophus taeniatus* y *E. Roseus*.

Las hembras de estas especies ponen sus huevos bajo los troncos que se pudren en los mallines o en terrenos pantanosos de los sitios en que ha habido roce, en forma de masas que se va individualizando a medida que se desarrollan las larvas.

Pude observar, a lo largo de mi viaje, en diferentes puntos de recolección, Quítralco, Bahía Eugenia, camino entre Puerto Aysén y Coyhaique, Puyuguapi y sus alrededores, tanto en el mes de Enero como en el mes de Febrero, del presente año, que habían posturas en distintas etapas de desarrollo. En algunos de estos estados pude ver que la larva se movía con mucha agilidad en el interior de su envoltura gelatinosa; ésta es bastante consistente totalmente esférica y transparente.

En estos ambientes vive también *Batrachyla leptopus* Bell, que no forma poblaciones, como las especies anteriores; sólo he encontrado de a dos o tres ejemplares bajo los troncos podridos, cuya coloración imita en el dorso.

Esta especie presenta bandas oscuras que alternan con bandas claras en los muslos; entre estas bandas transversales hay pequeñas glándulas que producen una secreción lechosa.

Los representantes del género *Pleurodema*, entre los cuales están los "sapitos de cuatro ojos", son tan abundantes como los del género *Eusophus* y comparten los mismos biotopos. Son los Anfibios de colores más hermosos de la Selva pluvial de Aysén. Encontré en los mallines, en

(pasa a la pág 6)

PLANTAS FORESTALES

(Viene de la pág 4)

de las especies molinianas dignas de destacar también. Su nombre científico es *Aristotelia chilensis* (Molina) Stuntz y su familia Elaeocarpaceas, la misma de la patagua ya comentada.

Es una especie peculiar a Chile que crece las más veces como arbusto, vejetando en suelos sombríos y húmedos, desde la provincia de Coquimbo a la Patagonia. Sus hojas son sencillas y membranosas; sus flores en racimos o en cimas; con numerosos estambres las masculinas; muy pocos las femeninas y sus bayas negras —excepcionalmente blancas— semejan granitos de pimienta, que le dan a la planta un aspecto muy característico durante la fructificación. En este estado el maqui es muy visitado por los pájaros, principalmente por las torcazas, que obtienen de él sus frutos en cambio de la diseminación de las semillas, fenómeno indispensable para su multiplicación. Su madera tiene aplicaciones en mueblería; sus frutos son comestibles y sirven para hacer chicha y teñir el vino y en medicina casera se emplean para combatir la diarrea; además sus hojas son usadas por los araucanos para teñir sus tejidos o como mordiente de los mismos.

El litre —*Lithraea caustica* (Molina) Miers— es una planta curiosa bajo dos puntos de vista: a) por ser, tal vez, el representante esclerófilo más típico del país, debido a la estructura de sus hojas, coriáceas y muy tiesas y b) por ser una planta venenosa, cuyas secreciones volátiles producen afecciones cutáneas en algunas personas, ya sea a la sombra de la planta o por el contacto directo de sus hojas y sus ramas. Tales afecciones se combaten en los campos con infusiones de maitén o de amapola.

Es un árbol o arbusto de follaje siempre verde, con flores dioicas, en panoja y frutos drupáceos, empleados por los campesinos en dulces, chicha y miel. Además, son comidos por las torcazas y tórtolas, cuya carne de sabor amargo se debe al litre y al lingue.

Su madera, que es comparable con el hierro por su dureza, tiene aplicaciones en carpintería y carrocería y por su hermoso betado rojo y amarillo, especialmente de sus raíces, se usa en inscrustaciones y tallados; su leño es combustible, pero de mal olor.

ANFIBIOS DE AYSÉN Y

(Viene de la pág 5)

el camino entre Puerto Aysén y Coyhaique, ejemplares cuya piel es de color verde intenso con brillo metálico en el dorso, y en los muslos y bajo los ojos hay tonalidades amarillo rojizas, que alternan con dibujos negros.

Es también muy común encontrar sapitos de este género, con coloración rojo cobriza en el dorso y en los muslos que alternan con manchitas de color negro. Estas tonalidades, no han desaparecido en los ejemplares que mantengo aún vivos en los terrarios, a pesar que las condiciones de temperatura, humedad y alimentación son muy diferentes.

No ha sucedido lo mismo, en cambio, con *Batrachyla leptopus*, cuya coloración ha variado desde el café oscuro al amarillento terroso.

La piel de las especies de *Pleurodema* present a pequeñas verruguitas, que al ser frotadas, producen un olor semejante al que despide la corteza del "huahuán".

Pleuridema bufonina Bell, ocupa biotopos muy diferentes en la Provincia de Aysén; se le encuentra en la zona llamada de la pampa, o sea la Patagonia, donde habita a orillas de los riachuelos, bajo las piedras, o en las zanjas que se hacen para drenar el terreno. La hembra deposita sus huevos en el agua de los charcos, tan comunes a orillas del Lago Buenos Aires, o en las acequias de poca corriente, en forma de cordones gelatinosos.

Pude observar en los meses de Verano (1956-1957), todos los estados de la metamorfosis de esta especie, en estos ambientes.

Me llamó la atención no oír nunca el canto de este sapito, ni durante el día ni en la noche, aún cuando la temperatura podía llamarse cálida (26° C.), a mediodía. (Chile Chico).

En la parte continental de la Provincia de Magallanes, sólo habita un pequeño Batracio, que corresponde a la especie *Pleurodema bufonina* Bell, que probablemente sea una raza geográfica, a juzgar por los caracteres morfológicos que he podido observar. He colectado esta especie en la región del Panzie, al N. de Punta Arenas y en los alrededores de

(Para el frente)

do Jaramillo, de Bogotá, Ubbelohde Doering y R. Grossmann, de Alemania, Juan Comas, de México, Dr. Dietschy, de Basilea, Dr. Ith, de Zürich, etc.

La Sociedad se ha inpuesto igualmente por fin descubrir, formar un inventario y dar nuevo valor a las colecciones de arqueología amerindia, que se encuentran en los museos o en manos de particulares. Así, el Museo Etnográfico de Ginebra tomó recientemente la iniciativa de reorganizar una exposición de vajillas de plata hispanoperuanas y cuyos ejemplares procedían, en su mayor parte, de sus propias reservas.

Con el valioso apoyo del Departamento Político federal y de nuestras Legaciones, han podido anudarse fructuosas relaciones con numerosas sociedades doctas e instituciones del Nuevo Mundo. Estas han enviado recientemente a la Sociedad sus publicaciones y obras más recientes, gracias a cuya aportación ha sido posible constituir una biblioteca que cuenta ya centenares de volúmenes.

La Sociedad ha procedido, además, a designar miembros correspondientes, encargados de representarla en los congresos científicos y de tenerla al corriente de la actividad de las instituciones similares de las tres Américas. Gracias a ello, la Sociedad Suiza de Americanistas pudo estar representada en la gran asamblea general del Instituto Panamericano de Geografía, reunida en Santiago de Chile, y en el Congreso de los Americanistas de Sao Paulo.

Deseando, por otra parte, desarrollar en forma más personal sus relaciones con dichas asociaciones, la Sociedad Suiza de Americanistas se ha esforzado, siempre que se ha presentado la ocasión, por ponerse en contacto directo con las mismas. Así, recientemente, uno de sus socios llevó a cabo una misión en el Brasil, durante la cual entregó un diploma honorífico al General C. M. Rondón, Protector de los indios, y pudo constituir, al mismo tiempo, para el Museo, una interesante colección de objetos etnográficos brasileños.

Otro miembro de la Sociedad encontró una misión análoga en Méjico y en la América Central.

Por otra parte, se publica un boletín con el doble objeto de dar cuenta de la actividad de la Sociedad y de divulgar las memorias consagradas a asuntos referentes al americanismo. El boletín trata igualmente de poner de relieve la aportación con que Suiza ha contribuido y contribuye al desarrollo de las ciencias americanistas.

Por muy modestos que sean sus comienzos, la Sociedad Suiza de Americanistas —que vive ex-

clusivamente de su propios medios— ha encontrado ya, tanto entre los círculos científicos de las tres Américas como en el público suizo, una acogida que no puede sino alentarla a continuar por el camino que se ha trazado. Así, espera constituir, en el terreno cultural y científico, un lazo útil entre Suiza y el Nuevo Mundo y despertar, al mismo tiempo, el interés del público suizo por las grandes civilizaciones precolombianas, preparándole a la mejor comprensión del ambiente amerindio.

LOS PECES MARINOS Y (De la pág. 3)

iluminadas por el sol, hay otros que nadan en la noche abisal y se confunden con su ambiente. Son de color sombrío. Viven a dos mil o tres mil metros, pero sus costumbres difieren poco de los peces de superficie. Los Mictófidos viven formando bancos apretados. Buscan la oscuridad y durante el día descienden más bajo aún. pueden nadar perfectamente, y poseen órganos bioluminiscentes cuya disposición varía según la especie. Ejemplos el *Argyropelecus* que balancea en la cabeza un largo pedúnculo dirigido hacia arriba con ojos que probablemente le proporcionan una visión telescópica. En general estos peces son carnívoros, muy voraces, poseen dientes y un estómago dilatado. Los órganos luminiscentes que poseen están situados en el extremo de pedúnculos o en tubérculos colocados a lo largo de los flancos del cuerpo. Su función seguramente es atraer a otros peces que le sirvan de presa. Sus huevos son flotantes. Su esqueleto es fibroso, tal vez debido a la escasez de calcio en las aguas profundas.

Club Andino de Chile

Mac - Iver 142 - Oficina 203

Fono 36025

ANFIBIOS DE AYSEN Y (Del frente)

Cerro Castillo (Febrero de 1955). También ha sido colectada en el Departamento de Ultima Esperanza, en la Laguna Azul, por el Sr. Tomás Cekalovic K.

Es el único Batracio encontrado por mí, hasta ahora, en esta zona.

Director: Grete Mostny G.

Impreso: Imprenta del Musco Nacional de Historia Natural

CASILLA 787 - SANTIAGO

MUEBLES
ELITE
Art. Prat # 98 Fono 69415

Cocinas - Estufas - Lavadoras
Establecimientos Industriales
MASTER
Independencia 864
Fono 370608 # Casilla 8874

ARTICULOS DE VIAJE
DEPORTES - MARROQUINERIA
Maletería Americana
Ahumada 12 - Teléfono 87028

LA CASA FOTOGRAFICA
DE SU CONFIANZA
CASA LOBEN
Agustinas 1070 # Santiago

REFRIGERACION, KELVINATOR
AVISOS LUMINOSOS
Katz, Johnson S. A. C.
Gral. Mackenna 1920 - Fono 83096

Música - Instrumentos - Cuerdas
Margarita Friedemann
Agustinas 1267 - Casilla 3937
Teléfono 88360

Noticias del Servicio de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación

Folklore del norte en un escenario

En el escenario del Teatro SATCH, bajo los auspicios del Servicio de Cultura, el conjunto "Sierra Pampa" (dirigido por Calatambo Albarracín) ofreció una presentación de baile y música del folklore del Norte de Chile a escolares de Santiago.

Concertista Liliana Pérez Corey viaja al sur

Con el patrocinio de este Servicio se dirigió al sur de Chile la destacada concertista en guitarra, Liliana Pérez Corey, quien ofrecerá varias audiciones en centros educacionales de provincias.

Conciertos escolares

En el Teatro SATCH se inicia un ciclo de conciertos sinfónicos para escolares. Los organiza el Servicio de Cultura con la colaboración del Instituto de Extensión Musical de la U. de Chile y la Orquesta Sinfónica de Chile.

Pintor sureño exhibe

En la Sala de Exposiciones del Ministerio de Educación se abrió posteriormente una muestra de óleos y acuarelas del pintor de Tomé, Rafael Ampuero Villarroel. Formado en el ámbito del grabador y pintor Julio Escámez, Rafael Ampuero cultiva un limpio y candoroso "primitivismo" pictórico. Su visión del sur de Chile, especialmente de los aserraderos, es de un estilizado sentido ilustrativo.

Salón de Aficionados

Con la presentación de V Salón de Aficionados, el Servicio de Cultura inauguró sus actividades plásticas de la presente temporada.

En este torneo, que ya pertenece a la tradición artística de Santiago, participaron alrededor de 60 artistas de todo el país.

Revista de Educación

En un volumen doble fueron puestos en circulación los números 67 y 68 de la "Revista de Educación". Destacan en el sumario colaboraciones de: Tibor Mende, Arturo Piga, Raymond Warnier, Pedro Roselló, Mariano Latorre, Juan Uribe E., Augusto D'Halmar, Jorge Jobet, etc.

Publicado libro de Arteaga Alemparte

El Servicio de Cultura está distribuyendo la obra "Diógenes y otros escritos", del notable escritor y periodista del siglo pasado, Justo Arteaga Alemparte, que ha sido editada por el Ministerio de Educación.

Recitadora Lucila Durán

Auspiciada por este Servicio ha dado recitales poéticos en diversos establecimientos educacionales dedicados a difundir la obra de Gabriela Mistral.